Beatificación de 498 mártires del siglo XX en España

28 de octubre de 2007

El domingo 28-10-2007 tuvo lugar en la plaza de San Pedro de la Ciudad del Vaticano la beatificación de 498 mártires del siglo XX en España, víctimas de la persecución religiosa en los años 1934, 1936 y 1937, lo que supone la mayor beatificación colectiva de la historia de la Iglesia. De estos mártires, doce nacieron en la Archidiócesis de Valladolid: seis agustinos, tres salesianos, dos carmelitas y un sacerdote diocesano; además, un total de 51 mártires realizaron sus estudios eclesiásticos en la Archidiócesis, y 20 ejercieron aquí su labor pastoral. La Conferencia Episcopal Española invitó a todos los fieles a participar en los actos, vividos con especial intensidad por toda la Iglesia en España. La memoria litúrgica de todos los nuevos beatos se celebrará el 6 de noviembre.

Como otras diócesis españolas, nuestra Archidiócesis organizó una Peregrinación a Roma, en la que se ofrecieron tres modalidades con distinta duración y actividades. Presenciaron los actos unos 40.000 fieles, entre ellos, unos 120 peregrinos vallisoletanos, encabezados por el arzobispo D. Braulio Rodríguez Plaza. Los actos previstos comenzaron el sábado 27, con una ceremonia de acogida a los peregrinos en la Basílica de San Juan de Extramuros. El domingo 28 por la mañana se celebró la solemne eucaristía, presidida por el cardenal prefecto de la Congregación para las Causa de los Santos, José Saraiva Martins, en el transcurso de la cual tuvo lugar la lectura de la Carta Apostólica y del ritual de la proclamación de

con su hermano Federico, aspirante salesiano, se refugió en casa de una hermana, pero el 22-9-1936 los dos fueron denunciados como religiosos y conducidos al martirio. Tenía 30 años.

3. Eugenio Cernuda Febrero, sacerdote agustino

Nació en Zaratán el 15-11-1900 y fue bautizado el día 25. Profesó en Valladolid el 2-10-1917 y recibió el presbiterado el 19-7-1925. Estuvo en el colegio de Santa Isabel de Tapia de Casariego (Asturias) hasta que se cerró en 1927; pasó luego al colegio de la Encarnación de Llanes (Asturias) y finalmente a Santander, a unas escuelas gratuitas para hijos de obreros. En todos los sitios fue querido y admirado por su bondad y dedicación a la enseñanza. Expulsado del convento al iniciarse la persecución religiosa en julio de 1936, se refugió en varias pensiones, hasta que, el 17-12-1936, fue detenido por agentes de la checa y, al día siguiente, asesinado en Sariego (Santander), mientras gritaba: «*¡Viva Cristo Rey!*». Tenía 36 años.

4. Federico Cobo Sanz, aspirante salesiano

Nació en Rábano el 16-11-1919 y fue bautizado pocos días después. Sintiendo la llamada del Señor, siguió a su hermano Esteban, clérigo salesiano, al colegio de Carabanchel Alto, para estudiar latín. Había terminado apenas el tercer año de gimnasio cuando estalló la persecución religiosa en julio de 1936. Los dos hermanos se refugiaron en casa de una hermana que vivía en Madrid, y allí permanecieron hasta el 22-9-1936, en que los milicianos irrumpieron en la casa, y se los llevaron por ser religiosos, martirizándolos aquel mismo día. A Federico aún le faltaban casi dos meses para cumplir los 17 años.

5. Félix de la Viña del Campo (Luis Cómez de Pablo), sacerdote

7. José Agustín (Alfredo Fernando) Fariña Castro, sacerdote agustino

Nació en Valladolid el 20-3-1879, y fue bautizado con el nombre de Alfredo Fernando, que, al profesar, cambió por el de José Agustín. Sus padres se llamaban Juan Francisco y Filomena. Trasladado su padre a Canarias (era telegrafista), el joven Alfredo estudió en el seminario de Las Palmas. Entró en el noviciado de Calcha (Barcelona), profesando el 25-3-1895. Terminados los estudios en el convento de Talca (Chile), fue ordenado sacerdote en 1902. En Chile desempeñó varios oficios, siempre con gran celo sacerdotal, hasta que en 1918 fue llamado a Roma, como vicepostulador de las Causas de los Santos; pero, detenido en Francia, no pudo seguir viaje y se incorporó a la provincia de Castilla. Trabajó en los conventos de Huelva y Calahorra. En 1927 pasó a El Escorial, donde fundó y dirigió la revista religiosa ”Vergel Agustiniano”. El 6-8-1936 fue detenido y encarcelado en la prisión de San Antón, de Madrid. Condenado a muerte por ser religioso, fue martirizado con otros cincuenta agustinos en Paracuellos de Jarama, el 30-11-1936. Tenía 57 años.

8. Julio Melgar Salgado, sacerdote diocesano

Nació en Bercero el 16-4-1900, siendo bautizado el día 22. A los 10 años ingresó en el Seminario vallisoletano, donde completó sus estudios. Allí conoció al obispo de Ciudad Real D. Narciso Estenaga, quien lo ordenó de sacerdote en 1924 y lo nombró su secretario, pasando a esta diócesis. El día 22-8-1936 los milicianos asaltaron la casa donde se había refugiado con su Obispo, los llevaron hasta el río y allí los asesinaron disparándoles. D. Julio tenía 36 años. Al día siguiente su cadáver fue enterrado en la tumba que el Cabildo Catedral tenía en el cementerio.

11. Pedro de la Varga Delgado, sacerdote agustino

Nació en Valladolid el 30-7-1904 y fue bautizado el día 5 de agosto. Fueron sus padres Vicente y María. Profesó en Uclés el 19-10-1920 y fue ordenado sacerdote el 16-10-1927. Pasó a Roma en 1928 para estudiar música en el Instituto Pontificio de música sacra, en el que consiguió la licenciatura en 1931. De regreso a España, fue enviado al convento de Leganés, como profesor y director de música de los jóvenes seminaristas agustinos. De Leganés pasó al Real Monasterio el 13-10-1933, de maestro de capilla y organista. La persecución religiosa le sorprendió en el Real Monasterio. Detenido con toda la comunidad el 6-8-1936, fue conducido a Madrid y encarcelado en la prisión de San Antón. Condenado a muerte por ser religioso, fue martirizado en Paracuellos de Jarama, junto con otros cincuenta religiosos agustinos, el día 30-11-1936. Tenía 32 años.

12. Valentín Gil Arribas, salesiano profeso, coadjutor

Nació en Rábano el 14-2-1897. Queriendo hacerse salesiano, realizó el Noviciado en Carabanchel Alto (Madrid), donde emitió los votos, como coadjutor, el 26-7-1916. Se dedicó a los trabajos de cocina, demostrando siempre una gran piedad, espíritu de sacrificio y generosidad. Durante los primeros días de persecución religiosa, a partir de julio de 1936, fue detenido y puesto en libertad varias veces, hasta que fue apresado definitivamente, como religioso, el 17-9-1936. Fue martirizado, con 39 años, el 28-11-1936.